



# Alma y Paisaje

Bajo la frondosidad de los árboles, la sombra constante, la sombra de la paz, del reposo de los sueños luminosos. Bajo esta sombra, el verde césped nos ofrece el reposo de nuestras amorosas fantasías. En el espeso follaje, los pajaritos cantan y elevan sus dulces trinos a Dios, a la floresta y a la placentera paz de la vida.

Bajo los árboles, se disipan todas las penas que el mundo nos ofrece en medio de las luchas por la existencia, y en medio de la espesura, buscamos un claro para contemplar el cielo de esmeralda que nos brinda su esplendor de gloria.

Por cima de los árboles, los rayos solares extienden un manto de oro y calor de vida.

La Luna, platea las horas nocturnas y las palomas sacuden sus alas levantando el vuelo, trazando rasgos en el espacio en busca del nido de sus amores.

Debajo de la arboleda, donde se desliza el río formando un tejido de raros y caprichosos riachuelos cristalinos, que fecundan la tierra, donde las aves, mojan el pico, espejándose en el puro y fresco líquido que baña sus pies.

El bosque, es siempre silencioso, lejos del bullicio de los poblados y de los ruidos de la gran máquina, movida por la fuerza de la necesidad. Todo en él es sublime, todo invita a la meditación y al encanto. Bajo la sombra, la quietud impera, y del ramaje se desprende una suave lluvia de rocío, que refresca nuestra frente; el Sol, alienta hermosos momentos de inspiración; los pajarillos, agrandan nuestra existencia, y la triste y misteriosa

luz de la Luna, nos invita a la meditación, y nos muestra entre el velo de la noche, los profundos misterios de la vida.

A la luz de la Luna, los árboles proyectan sobre la tierra las sombras de los árboles; sombras tristes, que semejan esqueletos que se arrastran y se esconden detrás de las tapias de los jardines.

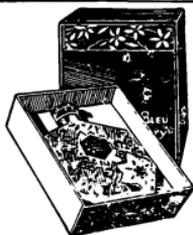
Por cima de los árboles, el alma se expande, abre los ojos al mundo y sigue el vuelo de los pájaros, en busca de la gloria.

La suave brisa, columpia al compás de las ilusiones el ramaje de los bosques acariciándolo con la lluvia de besos perfumados de las flores silvestres de la espesura.

Los Mares, en el salterio de Natura, tienen las notas aterradoras de los huracanes que espantan en sus momentos de furia. Los vientos, en su trayectoria, celebran sus amores, besando las mejillas del Océano en competencia con las gaviotas que fatigadas, buscan su descanso columpiándose sobre las inquietas olas.

Todo lo creado, tiene el sello y el secreto de la belleza y esplendor divino. La obra de Dios, es el prodigio sublime de la armonía celeste que llena los mundos de melodías triunfales, que la humanidad desprecia, arrastrada por los engaños y la corriente del error que mata los sublimes y delicados sentimientos que en nuestra fantasía nos hacen ver en el mundo, el verdadero triunfo del ALMA Y DEL PAISAJE.

F. CAMPILLA.



"LE NARCISSÉ BLEU" de Murry — PARIS  
FRANCE

EXTRACTOS — LOCIONES

COLONIAS — POLVOS

ANTONIO VIVES

P. O. BOX 1993

Agente Exclusivo en Filipinas

TEL. 2-65-49